

Yaima Bermúdez
Padrón

*El elemento africano
en los cuentos
populares de Samuel
Feijóo*

La palabra ha sustentado el estilo de comportamiento público y privado de un grupo, su historia, leyes, conjunto de conocimientos laborales y técnicas, junto con sus sueños, creencias más trascendentes y deseos.

MARÍA DEL CARMEN VÍCTORI RAMOS

Cuentos populares cubanos es una colección de relatos que Samuel Feijóo acopió y materializó a través de la escritura, como parte de aquella labor de rescate de las tradiciones folclóricas del país: mitos, leyendas, adivinanzas, décimas y refranes populares. En ellos Feijóo plasma también el habla del negro africano, específicamente del congo, siempre a partir de los cuentos que sus informantes le ofrecen como parte de una actividad oral que luego él transcribe.

Mitología cubana, Mitos y leyendas en la provincia de Las Villas, Diario abierto, Caminante montés y Libreta de pasajero constituyen otros títulos del autor, libros en los que el caminante recoge también su producción como recopilador y folclorista.

Acerca del estudio de la influencia y vigencia de los rasgos del habla africana en nuestro país, existe, ciertamente, un gran número de autores e investigaciones. Sin embargo, el tema que proponemos presenta como novedad la asunción de un análisis que, aunque metodológicamente se asemeja a los anteriores, donde se caracteriza el habla africana en sus particularidades fonéticas, morfosintácticas y léxicas, ahora se centra el estudio en una producción de cuentos que provienen de la oralidad, de

nuestras tradiciones y cultura populares, recopiladas por este autor, Samuel Feijóo, pero que además presentan un segundo tratamiento: el del escritor que transcribe el cuento oral a la literatura para así darle materialidad y trascendencia.

Los fenómenos lingüísticos que aparecen en dichos textos y que nos llegan gracias al trabajo del escritor se distinguen por ser reconocidos ya a nivel de la comunidad, precisamente porque en ellos se manifiesta la raigambre de las características lingüísticas del congo como personaje «cómico» que el pueblo inmortaliza en su cuentística. Desdeñosa imagen que proviene del teatro bufo.

La muestra de cuentos seleccionada para el estudio corresponde a la colección *Cuentos populares cubanos* y está compuesta por un total de dieciocho textos. Específicamente se encuentran dentro de la sección «Cuentos de negros» y sus títulos son: «El negro y la bola de oro», «El negro, el blanco y el venao de 40 tarros», «El negro salvamentiras», «El consuelo del negro», «El congo y el guachinango», «Los congos y el puerco muerto», «Los tres sustos del negro», «El mayoral cruel que pagó sus pecados», «La adivinanza del negro», «La jeringa del negro», «La peseta del negro», «Tumendale y yotendale», «Langato y jutía», «El billete de Francisco», «El congo y el avión», «Los congos finos», «El hijo blanco de Francisco», «Los dos congos miedosos».

Abre nuestro estudio una profundización en diferentes conceptos (lengua, variante nacional, unidades dialectales), que es necesario tener presentes en el análisis del corpus. Se persigue por tanto precisar los términos propuestos y las especificidades de cada uno.

El concepto de «lengua» denuncia relación y vínculo con un determinado grupo social, demuestra identidad. Según Luna Hernández enmarca «nuestra situación cultural, social, étnica, profesional, nuestra edad, nuestro origen geográfico, etc.; decir nuestra identidad, es decir, nuestra diferencia». (Luna Hernández 51). «Lengua» es un concepto que excede las definiciones de «convención», «institucionalización» y «abstracción»; supera la reducción que le ha impuesto la lingüística sistémica de Saussure.

No solo se considera un fenómeno de mayor prestigio frente a la oposición lengua-dialecto, sino que ella incluye en sí misma

una relación con sus dialectos, hablas regionales, variantes nacionales, formas estilísticas y todas aquellas unidades idiomáticas en que la lengua puede manifestarse. En este sentido, es considerada – estudiada – por una lingüística intraindiomática, que concibe y comprende a la lengua en contacto con otras lenguas, dialectos, etc. La lengua tiene diversidad y riqueza interna. Es dinámica.

En muchas ocasiones la lengua ha sido considerada en un sentido de identidad comunitaria, o, en su significación más amplia, como identidad nacional (siendo «identidad» «una categoría socio-histórica, puesto que implica una “situación” y, simultáneamente, una toma de “posición”...» que «contiene... componentes de sentimiento, valoración y conocimiento; es... la consecuencia de un complejo y conflictivo proceso histórico» (Cárdenas Molina 71).

Todavía en la actualidad se maneja esta relación identitaria, precisamente porque «lengua» significa y existe también como un componente que determina las particularidades de una comunidad o nación, porque es parte de su formación sociocultural e incluso, puede llegar a ser signo de autoafirmación, conciencia lingüística, reconocimiento lingüístico de un país, a nivel nacional e internacional (Cárdenas Molina 66).

En este sentido se anuncian varios aspectos importantes del término «lengua» como una totalidad que incluye lo cultural e identitario. Para este trabajo es, entonces, imprescindible esa noción de lengua, por cuanto en los relatos analizados se ponen a consideración del investigador las características particulares de la identidad lingüística de un personaje social determinado: el negro. Protagonista también de nuestra nacionalidad y cuya influencia tiene parte indiscutible en la formación y evolución de nuestra variante nacional.

En el artículo «Oralidad, variante nacional de lengua e identidad cultural» la autora Gisela Cárdenas Molina define la «variante nacional de lengua» como: «la forma peculiar de una lengua multinacional que posee particularidades sociales y lingüísticas propias, formada por una serie de circunstancias de carácter histórico, político, cultural y geoetnográfico que funciona en una comunidad lingüística determinada» (Cárdenas Molina 68). Luego, concluye: «...corresponde al español cubano ser el indicador de la identidad nacional, puesto que

refleja los rasgos nacionales del país: la psicología nacional con todos sus componentes, la personalidad y la individuación de la sociedad cubana, formada a través de toda su historia» (Cárdenas Molina 72).

La característica principal de la variante nacional de lengua es su diversidad o variedad dialectal como concreción de cada hablante particular. Las unidades dialectales, por tanto, definen la verdadera variedad lingüística de un territorio, comunidad o nación, puesto que se acerca más a su concreción real y material: el habla. Reconoce y se sustenta en diferentes condiciones, ya sean sociales, geográficas o estilísticas. El presente estudio se dirige hacia una investigación de la variedad diastrática, determinada por un grupo de la sociedad. Específicamente se centra en el sociolecto, que para el autor de *Dialectología General e Hispano-americana*, tiene su especificidad en que corresponde a un «sentido de variedad o modalidad de habla de un grupo o estrato social según su nivel cultural y, por lo tanto, según su mayor o menor dominio de las normas cultas idiomáticas» (Montes Giraldo 63).

El sociolecto determina el habla de un grupo humano concreto, en este caso la investigación se centra en el habla del negro africano. El influjo del elemento africano está presente en la fonética, en la morfosintaxis y es posible determinar el préstamo africano al nivel léxico, ya sea en el español coloquial o en el caso de jergas religiosas. En el examen de los textos seleccionados se caracterizará este elemento en cada uno de los niveles de la lengua expuestos.

Los cuentos populares de Samuel Feijóo

Los relatos seleccionados se caracterizan, en su generalidad, por tratar de mantener la fidelidad máxima con la oralidad desde la escritura, puesto que ciertamente se nos hace posible una identificación del habla del personaje protagonista en ellos: el negro congo.

Entre oralidad y escritura (que es también una manifestación y forma de expresión de esa comunidad), existe una relación de sociedad y mixtura que llega incluso a ser de dependencia, pero donde cada uno de esos factores de reciprocidad mantienen sus características específicas. Es también una relación de constante intercambio, contradicción y dialéctica. Esa «abstracción» que es la oralidad (Víctori Ramos 15) adquiere, sin embargo,

cauce y materialización en la escritura. La transcripción de la oralidad es, pues, necesaria (Álvarez Muro 2).

La oralidad ingresa dentro de la escritura de diferentes maneras. en los cuentos que se analizan este proceso ocurre fundamentalmente a partir de dos recursos: el diálogo directo y las especificidades lingüísticas del personaje que habla. Sí debemos llamar la atención sobre este hecho: «En una comunicación escrita nunca se encuentra lo hablado en estado auténtico» (Jiménez Morffi 21).

En los textos es apreciable la relación oralidad-escritura. La primera va a determinar y caracterizar, en lo fundamental, al personaje del negro lingüísticamente, pero también en su imagen social y cultural. Mientras, el segundo término, la escritura, tiene en dicha relación la función de garantizar, fortalecer, consolidar la supervivencia de la oralidad, afianzar para la posteridad esas particularidades del discurso oral del negro africano. Es precisamente la labor de Feijóo la que nos permite hoy desarrollar el análisis determinado ya sobre la base de un corpus narrativo como el seleccionado.

El elemento africano en los cuentos populares de Feijóo

Los cuentos que se analizan son acopiados de informantes directos y transcritos luego a la literatura por la labor del escritor. Feijóo mantiene en estos textos las particularidades del habla popular de los informantes, así como las especificidades del habla bozal de los negros africanos a los cuales se hace referencia en ellos. Gracias a esta fidelidad, en la que juegan un papel fundamental las herramientas que le brinda la escritura para lograr captar, en lo esencial, los elementos de sus distinciones orales, es posible para nosotros como investigadores enumerar las peculiaridades representativas del habla africana.

Los relatos se distinguen, de forma general, por su parquedad extensiva, los finales apurados y sorprendidos, la comicidad, la burla al personaje del congo, la presencia de una moraleja y la inclusión de los elementos lingüísticos propios del habla africana. Mientras que en relación con las características que remiten y afirman su fuente oral, podemos encontrar la manifestación de un lenguaje espontáneo, la economía de recursos, el vocabulario sencillo y limitado, la presencia de tics lingüísticos y onomatopeyas («¡Uuuh...Uuuh!», «Ummm... ummm»; «...relinchó como caballo:

– Jiiiiiii!...»), el recurso lingüístico del alargamiento de la palabra para imitar la entonación («¡Yo tetá perandoooo!»; «¡Maríaaaaaaa!»), las pausas y las frases inconclusas que se resuelven a partir del recurso de la reticencia («Yo sé...moca fueron...mira cómo tá arriba la mesa...moca fueron...»); «Manque te juiga con tu canilla flaca!... ¡Pa lo que vale con tu canilla flaca!...») y el diálogo directo anunciado a partir de diferentes fórmulas («El negro decía:»; «Y el negro gritaba:..»; «Entonces el negro dijo:»).

En el análisis del corpus se manifiestan las siguientes particularidades:

Características fonéticas:

- Supresión (o aspiración) de la -s al final de sílaba o palabra:

«ahí mimitico etá...»

«– María tate quieta...que yo vo a matá moca...»

(«Los congos y el puerco muerto»)

mimitico-mismitico

etá-está

moca-mosca

«– María corre a epantá lan gallito...»

«– Yo no perdona ná, yo te vo a dá tré suto a ti ahora...»

«Yo lo sorá ata la ceca»

(«Los tres sustos del congo»)

epantá-espantar

tré-tres

suto-susto

ata-hasta

«yo no te lo hacé má»

(«Los tres sustos del congo»)

má-más

- Se omiten algunos sonidos finales y se refuerza el acento agudo:

- Supresión de -r al final de la palabra y el infinitivo:

«chinango no pué entrá, llave etá mimitico lugá»

(«Los congos y el puerco muerto»)

entrá-entrar

lugá-lugar

«– ¡Mi amo cómo yo lo vo a marrá?»

(«El mayoral cruel que pagó sus pecados»)

marrá-amarrar
«– María, vo a comprá un pedaso e billete. Con ese billete me vo a sacá la lotería»
«Si tú ve negro tuyo vení...»
(«El billete de Francisco»)

comprá-comprar
sacá-sacar
vení-venir
- Supresión de -l al final de la palabra:
«la palma reá»
(«El congo y el avión»)

reá-real
- Supresión de la -d final:
«yo quiero que uté me vuelva a contar eto»
(«La peseta del negro»)

uté-usted
- Adición de un sonido y supresión de otros:
«rró con lan gallo»
(«El congo y el guachinango»)

rró-arroz
«– ¿Jutía mató langato o langato mató jutía?»
(«Langato y jutía»)

langato-lagarto
«– Flancica, lan vená taba flaca»
(«El consuelo del congo»)

lan-la
- Aspiración de -r:
«Yo lo sorá ata la ceca» («Los tres sustos del congo»)
«pueco gordo» («Los congos y el puerco muerto»)
«asta la pueta» («El congo y el avión»)

ceca-cerca
pueco-puerco
pueta-puerta
- Cambio de /r/ por /l/:
«– Flancica, lan vená taba flaca, flaca...»
(«El consuelo del congo»)

Flancica-Francisca
- Geminación de la -r:
«fideo goddo» («Los dos congos miedosos»)
goddo-gordo

- Omisión de la -d intervocálica. Se destacan:

tó-todo	desmayao-desmayado
esnúa-desnuda	marío-marido
inflao-inflado	enseguía-enseguida
lao-lado	comía-comida
toa-toda	

- Supresión de sílabas completas:

«- María tate quieta» («Los congos y el puerco muerto»)

«¿Tú no taba pa la pueblo?»

«yo tá condío»

«mi marío etá tropeá del trabajo»

(«Los tres sustos del congo»)

tate-estate

taba-estaba

condío-escondido

tropeá-estropeado

parramá-desparramada

- Amalgamas:

«Yo tetá esperandoooo» («Los tres sustos del congo»)

tetá-te estoy

«Tumendale» - Tú me das

«yotendale» - Yo te doy

(«Tumendale y yotendale»)

- La /h-/ inicial se sustituye por sonido aspirado de /j-/:

«jala duro» («El negro, el blanco y el venao de 40 tarros»)

«no me jinca la garganta» («Los dos congos miedosos»)

jala-hala

jinca-hinca

- Cambio o vacilación en el timbre de las vocales:

«no diga mentira tan parramá que dipué no pué juntá»

(«El negro salvamentiras»)

dipué-después

- Cambios acentuales para dar mayor énfasis:

«- Flancica, botá lan tasajo que ya agarré lan vená»

botá-vota (F.V.)

Características morfosintácticas:

Artículo:

- Contracción del artículo con el sustantivo:

«cuando lamo tiró»

(«El negro salvamentiras»)

«a lantrada lan pueblo» («La adivinanza del negro»)

lamo-el amo

lantrada- la entrada

- Falta de concordancia entre el adjetivo y el artículo:

«flancito etá leyendo la periódico»

«¿Tú taba pa la pueblo?»

(«Los tres sustos del congo»)

«pa comprá la conuco»

«Tu mirá pa la camino»

(«El billete de Francisco»)

«má grande e la ingenio»

«la negro»

«la buey»

(«La conga y el congo»)

- Supresión del artículo:

«Hoy [el] congo tá contento»

«Debajo de [la] laja»

(«Los congos y el puerco muerto»)

«guachinango quiere llevarse [el] guanajo»

(«El congo y el guachinango»)

Morfema de plural:

- Eliminación del morfema de plural, característica que aparece unida al fenómeno fonético de supresión o aspiración de -s al final de sílaba o palabra:

«nosotro ta lavando mondongo»

«Ya sé...moca fueron...mira cómo tá arriba la mesa...moca fueron»

«Vamo a matá toa la moca»

(«Los congos y el puerco muerto»)

En estos dos últimos ejemplos, debido a la falta del morfema de plural no está expresada la concordancia en el número de manera clara.

Pronombre:

- Uso redundante del pronombre posesivo:

«con tó su respeto pa su mecé» («El negro salvamentiras»)

Verbo:

- Inconcordancia entre el verbo y la forma personal: se utiliza el verbo de la tercera persona en lugar del verbo de la primera persona:

«po la noche yo viene»

(«Los tres sustos del congo»)

«yo mira» («El congo y el avión»)

- Supresión de /-s/ en la segunda persona del singular del presente del modo indicativo y el imperativo singular:

«tu tiene [tienes] que cruzá po allí» («Los tres sustos del congo»)

«¡Pa lo que vale [vales] con tu canilla flaca!...»

(«El consuelo del negro»)

«-María mata lan gallo y á [haz] un rró con lan gallo»

(«El congo y el guachinango»)

- Abreviamiento de las formas verbales:

«tá pa lan pueblo» («Los tres sustos del congo»)

«-Mi amo, ¿cómo yo lo vo a marrá?»

(«El mayoral cruel que pagó sus pecados»)

tá-está

vo-voy

Preposición:

- Formas abreviadas de las preposiciones:

«no viene el arroz pa la casa» («La adivinanza del negro»)

«po allí» («Los tres sustos del congo»)

pa-para

po-por

- Omisión de la preposición «a» en las perífrasis verbales:

«Vamo matá toa la moca» («Los congos y el puerco muerto»)

vamo matá-vamos a matar

- Unión de la preposición con el adverbio y el artículo:

«Hay frijoles que van pabajo»

«otros que vienen parriba»

«pal fondo de la olla»

(«La adivinanza del negro»)

pabajo-para abajo

parriba-para arriba

pal fondo-para el fondo

- Omisión de la preposición «de»:

«mira cómo tá arriba [de] la mesa»

(«Los congos y el puerco muerto»)

- Formas arcaicas y/o dialectales:

«Manque te juiga con tu canilla flaca» («El consuelo del congo»)

manque-aunque

Características léxicas:

En el texto llaman la atención algunas palabras y expresiones, debido a su singularidad y carácter popular. Las mencionamos primeramente por estas características ya que algunas pueden considerarse formas dialectales propias del personaje del negro congo:

«guachinango»
«mondongo»
«tremaciendo»
«relampampusia»-relámpago
«relágamo»-relámpago
«no diga mentira tan parramá... («El negro salvamentiras»)
«Manque te juiga» («El consuelo del negro»)
«Tríncalo bien compadre...»
«¡aferra, compadre, aferra uña en paré que el animal se va!»
«¡Por eso digo yo que el que nació pa buey del cielo le cae el yugo!»
(«El negro, el blanco y el venao de 40 tarros»)

Los cuentos reflejan la influencia del elemento africano. Según las características expuestas el negro congo – en su representación fonética, morfosintáctica y léxica –, muestra el habla reconocida como bozal. El bozal significa la deformación del lenguaje, del español peninsular y del propio español hablado en Cuba. Su expresión contribuye a reforzar su imagen de discriminación, objeto de burla y choteo, puesto que se le presenta como incapacitado para expresarse en un idioma correcto. El bozal está estrechamente vinculado a su color, raza e imagen social. El término es sinónimo de africano, negro y de baja condición social y cultural. Es representativo en estos cuentos que el personaje sea objeto de un tratamiento cómico de su lenguaje y, sin embargo, la riqueza del elemento africano está asentada en esta cuentística y, sobre todo, en el pueblo cubano, en su idiosincrasia y originalidad.

Bibliografía

ÁLVAREZ MURO, ALEXANDRA: «Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana», *Estudios de Lingüística del Español*, vol. 15, Grupo de Lingüística Hispánica, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 2009.

- CÁRDENAS MOLINA, GISELA: «Oralidad, variante nacional e identidad cultural», en Ana Vera Estrada: *La oralidad, ¿ciencia o sabiduría popular?* pp. 65-72, Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2004.
- COLOMBRES, ADOLFO: «Del mito al cuento», en *Oralidad*, No. 6 y 7, pp. 19-22, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1994/1995.
- DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL: «Saludo al caminante montés», en *Signos*, pp. 12-14, Santa Clara, enero-junio, 1990.
- FEIJÓO, SAMUEL: *Cuentos populares cubanos*, Bolsilibros Unión, Uneac.
- GARCÍA RONDA, DENIA: «Cuento oral, cuento escrito: un diálogo», en Ana Vera Estrada: *La oralidad, ¿ciencia o sabiduría popular?* pp. 145-150, Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2004.
- JIMÉNEZ MORFEL, YUNIOR ANTONIO: «Estudio fraseológico de la novela *Juan Quinquín en Pueblo Mocho* de Samuel Feijóo», Trabajo de Diploma, UCLV, Santa Clara, 2010.
- LAPESA, RAFAEL: *Historia de la Lengua española*, Editorial Gredos S.A., Madrid, 2008.
- LUNA HERNÁNDEZ, ALBERTO: «Rasgos del componente lingüístico africano en la Identidad Cubana», pp. 48-53, VIII Conferencia Internacional de Cultura Africana y Afroamericana, Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN: *Dialectología General e Hispanoamericana*, tercera edición, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Santa Fe de Bogotá, 1995.
- RODRÍGUEZ MINIET, ROSA: «El vocablo Negro: apreciaciones, valoraciones y usos», VIII Conferencia Internacional de Cultura Africana y Afroamericana, pp. 7-13, Centro Cultural «Fernando Ortiz», Santiago de Cuba.
- VÍCTOR RAMOS, MARÍA DEL CARMEN: «La oralidad en la encrucijada», en: Ana Vera Estrada: *La oralidad, ¿ciencia o sabiduría popular?*, pp. 15-20, Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2004.